

Capítulo 7

Contra el capitalismo de vigilancia: Hackmitin 2021 en rancho electrónico, una exploración desde la etnografía digital⁵²

Enrique Pérez Reséndiz

<https://doi.org/10.61728/AE24100083>

⁵² Este texto forma parte del proyecto de investigación titulado “Disidencias Digitales: Acciones y Estrategias en Resistencia al Capitalismo de Vigilancia”.

Resumen

El objetivo de este capítulo es describir las acciones emprendidas por el colectivo de hackers Rancho Electrónico en México, en su lucha contra el capitalismo de vigilancia. Para analizar estas prácticas, se recurre a la categoría política de Rancière (1996), además de emplear conceptos como el de política prefigurativa, según lo definido por Farber (2014), y la ética hacker. Esto se hace con el propósito de explorar la dimensión política inherente a dichas acciones. La investigación se desarrolló a través de una combinación de métodos etnográficos, tanto presenciales como digitales, en colaboración con el colectivo mexicano. Este enfoque permitió la identificación de prácticas específicas, tales como la implementación de economías solidarias y alternativas, dinámicas asociativas basadas en la reciprocidad, una dimensión pedagógica orientada a desafiar las normas institucionales en el ámbito educativo, y la adopción de herramientas tecnológicas fundamentadas en el código abierto y el software libre. A lo largo del proceso de investigación, también surgieron temas inesperados, como el de los feminismos y las nuevas masculinidades, que, aunque en principio podrían parecer ajenos al ámbito tecnológico y a la práctica hacker, se consideran relevantes para una comprensión más amplia de la cultura hacker y la definición misma sobre el hacker.

Introducción

La organización social ha sido un tema central en la historia de la humanidad, y ha cobrado relevancia en distintas formas y contextos a lo largo del tiempo. Una característica inherente en la conformación de cualquier grupo es la identificación política e ideológica, que permite unir a personas con intereses y objetivos compartidos. En el contexto actual de la sociedad red, tal como lo propone Castells (2012), uno de los elementos que ha tomado mayor relevancia como aglutinador de colectivos es el desarrollo tecnológico desde perspectivas políticas. Es así como han surgido numerosos grupos, crews y asociaciones que encuentran en el desarrollo técnico y la cultura digital un terreno fértil para desarrollar su interés común, explorando nuevas formas de participación ciudadana, de activismo

social y de organización política. La cultura digital ha permitido nuevas posibilidades de comunicación y acción colectiva, brindando herramientas para la creación de comunidades virtuales y la construcción de identidades colectivas en línea, lo que ha permitido a estos grupos tener una mayor visibilidad y participación en la esfera pública (Tello, 2020).

En el transcurso de la investigación se trabajó en colaboración con Rancho Electrónico, un hackerspace que ha estado activo durante casi una década en el corazón de la Ciudad de México. Esta elección se justificó por varias razones. En primer lugar, tras una evaluación inicial de sus plataformas web y redes sociales, se identificó que la construcción de significados en sus prácticas se fundamenta en el uso y desarrollo de propuestas como el software libre, el copyleft, la distribución de licencias abiertas y la difusión de protocolos de protección y seguridad de la información en Internet. En segundo lugar, sus acciones se caracterizan por un sentido contracultural, tanto en términos políticos como prefigurativos, abiertamente opuestos a la expansión del capitalismo de vigilancia. Se eligió a este colectivo como espacio de aprendizaje tanto para sus miembros como para otras organizaciones y colectivos con los que colaboran. En esta dimensión también se cuestiona el modelo jerárquico de producción del conocimiento. En el presente capítulo, se detallarán las acciones realizadas por el colectivo mexicano y su relación con las categorías señaladas.

Los hackmitines surgieron alrededor de la década de los ochenta en Italia se trataba de eventos en los que hackers se congregaban en antiguas fábricas abandonadas o en espacios autogestionados para compartir conocimientos y participar en actividades relacionadas con la tecnología. Estos espacios se caracterizan por su independencia de patrocinadores gubernamentales o empresariales, y por la participación activa de todos los miembros del colectivo. A lo largo del tiempo, los hackmitines han evolucionado y se han celebrado en distintos hackerspaces, siempre con el propósito de preservar su autonomía y su espíritu comunitario.

Para llevar a cabo este estudio, se optó por una metodología cualitativa que permitiera profundizar en las prácticas de los colectivos de hackers y en los significados que sus miembros construyen en torno a ellas. La investigación se centró en el Hackmitin 2021,⁵³ organizado por Rancho

⁵³ El Hackmitin 2021 se realizó principalmente en línea, solo existieron algunas activi-

Electrónico los días 17, 18 y 19 de diciembre de 2021. Debido a las restricciones sanitarias y la naturaleza del evento, la etnografía se realizó en un entorno digital, utilizando herramientas sociodigitales para explorar las prácticas y significados que emergieron durante el evento.

Para llevar a cabo la observación, se desarrolló una guía que resaltó los aspectos más significativos para el análisis de esta investigación. La guía abarcó los siguientes ejes: económico, organizativo/asociativo, tecnológico, pedagógico y transtemático.⁵⁴ La etnografía se estructuró en dos fases distintas: una fase organizativa que precedió al hackmitin, y las actividades que tuvieron lugar durante el propio evento. Estas actividades incluyen un taller centrado en la seguridad en GNU/Linux, así como una discusión sobre la legislación relacionada con el software libre.

En los últimos años, y especialmente como consecuencia de la pandemia por Covid-19, la investigación social ha atravesado un proceso de reinención y renovación metodológica significativa. La cultura digital ha desencadenado innovaciones en las estrategias de investigación tanto dentro como fuera de los entornos y plataformas digitales. Estos avances han dado lugar a métodos como la analítica cultural, la etnografía digital, la tecnopolítica y el análisis basado en el Big Data.

Estas novedades metodológicas, denominadas “hipermétodos” por Rodríguez (2022), se definen como dispositivos culturales con raíces históricas en la ciencia que han sido impactados por las tecnologías digitales y los entornos informacionales. Estos métodos se ven inmersos en una red de asociaciones, estigmas, imaginarios y la incertidumbre característica de la era digital, donde el tiempo frente a la pantalla desempeña un papel central. Los hipermétodos constituyen recursos y orientaciones metodológicas que emergen en el contexto de los dispositivos digitales, la proliferación de datos, el hipertexto y la hipermodernidad. Rodríguez (2022) argumenta que la noción de hipermétodos representa una evolución de la investigación que existe tanto antes como después de la llegada de Internet.

De lo anterior, se desprende el enfoque metodológico que orientó esta

dades híbridas. Las ediciones anteriores al año 2020 se realizaron de manera presencial.

⁵⁴ En el diseño de la investigación solo se consideraron los tres primeros ejes, los dos restantes se añadieron conforme se desarrollaba el trabajo de campo.

investigación se caracteriza por su naturaleza híbrida, ya que recupera y combina elementos propios de los hipermétodos, particularmente de la etnografía digital junto con enfoques más “clásicos” de la etnografía. El objetivo primordial es describir las estrategias y prácticas desarrolladas por los miembros de Rancho Electrónico en su resistencia al capitalismo de vigilancia.

La estructura del capítulo se divide en cuatro secciones fundamentales. En primer lugar, se presenta la exposición de las categorías teóricas que guiarán el estudio. En segundo lugar, se describe el enfoque teórico empleado durante el trabajo de campo. En tercer lugar, se analizan en detalle las prácticas del colectivo de hackers mexicanos desarrolladas en el marco del Hackmitin 2021. Finalmente, se presentan una serie de conclusiones y se abordan las discusiones que emergen como resultado de la investigación.

Hackers, política y capitalismo de vigilancia

La mayoría de la literatura especializada señala que las acciones de los hackers en todo el mundo pueden ser consideradas como acciones políticas. Esto no se debe a que se integren en el ámbito de la política convencional o estén vinculados al aparato gubernamental, sino más bien porque sus actividades se sitúan en el terreno de “lo político”. Este concepto se entiende como una posición antihegemónica que cuestiona constantemente el poder establecido, representando así a “los sin parte” (Rancière, 1996). En este contexto, el concepto de política prefigurativa (Farber, 2014) se presenta como una de las más apropiadas para describir las prácticas y la filosofía política de estos colectivos. Según Farber (2014), la política prefigurativa se enfoca en la construcción de sociedades más igualitarias y horizontales a través de la acción y la colaboración directa, buscando eliminar las jerarquías y las deficiencias de la democracia formal y representativa dentro del sistema capitalista (p. 71).

En este sentido, las acciones de estos colectivos se integran en el marco de la política prefigurativa, a través de la filosofía y la práctica del “hazlo tú mismo” y los diversos componentes de la ética hacker (Rovira, 2017). Esto los posiciona como comunidades políticas en lugar de simples agrupaciones de individuos con interés en la tecnología y la programación. A partir de este enfoque, la investigación se orienta hacia la comprensión de

los colectivos hackers como actores políticos y, desde esa perspectiva, se propone analizar sus prácticas.

Así, se adopta la concepción política de Rancière (1996), expandiéndola más allá de las estructuras institucionales y las formas políticas convencionales, con el fin de considerarla como la acción disruptiva de colectivos que, a lo largo de la historia, han sido excluidos del orden hegemónico establecido.

Los conceptos de “lo político” de Rancière y la política prefigurativa convergen de manera destacada en las prácticas de los hackers. Rancière nos habla de “los sin parte”, aquellos que luchan por la igualdad y cuestionan el poder establecido, lo cual se ajusta con la filosofía política de los hackers en el sentido dado por Rovira (2017) respecto a la ingeniería inversa, y el compromiso de estos colectivos en la apuesta de formas distintas en las relaciones con la tecnología. La política prefigurativa, por otro lado, se enfoca en la construcción de sociedades más horizontales y equitativas a través de la acción directa, un principio fundamental en la ética hacker. Los hackers, al desafiar las estructuras de poder convencionales y promover la colaboración abierta y la horizontalidad en sus prácticas, encarnan la lucha por “lo político” y los ideales prefigurativos, convirtiéndose en actores políticos que redefinen el significado mismo de la acción política.

Por otro lado, la ética hacker refiere a la creación de nuevas relaciones con y en el trabajo, una relación a partir de la pasión. De esta manera, la ética hacker reemplaza la ética del trabajo industrial caracterizada por la obligación del individuo hacia su actividad. Esta ética, la que se encuentra relacionada con el trabajo industrial, trasciende el sentido de la responsabilidad y genera una actitud anclada a un cálculo racional sobre cómo obtener el máximo beneficio con la menor utilización de recursos y esfuerzos, “es un deber que debe ser tomado en cuenta como si fuera el mayor deber sin importar su contenido, al punto que incluso el sufrimiento es noble” (Himanen, 2012, p. 80).

Es importante entender, que la ética hacker no se desarrolla en un vacío, por el contrario, se inserta en lo que Castells (2012) llama la era de la información y de la cual la innovación es una de sus características principales, la innovación representa entonces una estructura de trabajo distinta pues se trata de una cultura de la pasión creativa e innovadora.

Por su parte el capitalismo de vigilancia refiere a un ciclo que comienza con la utilización de las plataformas de la Big Techs (Amazon, Meta, Twi-

ter y Apple) por parte de los usuarios, en su utilización se generan datos constantemente sobre los hábitos de uso, de permanencia, de lecturas, de consumo, etcétera; esta generación de datos desemboca en una serie de mejoras de experiencia del usuario que es mínima en comparación con las ganancias obtenidas del uso de estos mismos datos. En segundo lugar, la mayor parte de estos datos generan un excedente conductual que es utilizado por dichas corporaciones una vez que han sido analizados, sistematizados y procesados por los algoritmos y la inteligencia de máquinas. Posteriormente, este excedente conductual es convertido en productos predictivos diseñados para pronosticar sentimientos, pensamientos y conductas.

Estos productos reducen los riesgos de los clientes de las plataformas y les indican dónde, cuándo y a quién dirigir su publicidad, cuanto más predictivo resulte el producto representa menor riesgo de inversión y mayor seguridad de ganancias, para ello, es necesario refinar constantemente el producto mediante la extracción y conversión de datos. Finalmente, lo anterior deriva en un mercado de futuros conductuales en donde la disputa por el conocimiento del “producto” es fundamental y por ello resulta imprescindible reinventir en cada vez más y más sofisticados mecanismos de vigilancia para captar la materia prima de una manera más eficiente (Zuboff, 2020).

Las prácticas de los hackers representan una firme oposición al paradigma del capitalismo de vigilancia. Este último se basa en la recopilación masiva de datos personales de los usuarios, a menudo sin su pleno consentimiento, con el propósito de alimentar algoritmos y modelos de negocio que buscan maximizar las ganancias de grandes corporaciones. En este sistema, la privacidad y la autonomía del individuo se ven socavadas ya que sus datos se convierten en una mercancía que se negocia en el mercado digital. Esta recolección y explotación de datos sin restricciones se ha convertido en una preocupación creciente en la sociedad contemporánea.

Los hackers, por su parte, defienden y promueven activamente valores opuestos a esta dinámica. Su enfoque en la ciberseguridad y la privacidad digital busca empoderar a las personas para que tomen el control de sus propios datos y protejan su información personal de intrusiones no deseadas. Desarrollan herramientas y tecnologías que permiten el anonimato en línea y la comunicación segura, lo que representa una resistencia directa al rastreo y la vigilancia indiscriminada del capitalismo de vigilancia.

Adicionalmente, la comunidad hacker promueve principios de transparencia y acceso abierto, fomentando el uso de software de código abierto y licencias de software libre. Esto se opone a la lógica cerrada y propietaria que a menudo caracteriza a las corporaciones que operan en el ámbito del capitalismo de vigilancia. Al hacer que el código fuente sea accesible para todos, los hackers buscan democratizar la tecnología y poner el conocimiento en manos de la sociedad, en lugar de confinarlo en manos de unas pocas entidades poderosas.

En resumen, las prácticas hacker se alinean con valores de privacidad, seguridad y transparencia que se oponen directamente al capitalismo de vigilancia. Al empoderar a las personas y promover la resistencia contra la explotación de datos personales, los hackers desempeñan un papel fundamental en la lucha por un entorno digital más ético y respetuoso con la privacidad.

Abordaje metodológico: hipermétodos y etnografía digital

Esta investigación se propuso identificar y analizar las prácticas del colectivo de hackers mexicanos. Inicialmente, se agruparon las acciones de este colectivo en diversos ejes de acción para su análisis, aunque es importante destacar que estos ejes no son independientes en la práctica, ya que están interconectados y atraviesan la dimensión política de cada acción.

El primer eje de análisis se centró en lo económico, el cual se basa en la oposición a la dinámica de acumulación y comercialización propia del modelo capitalista. Dentro de este eje se engloban las estrategias y destinadas a obtener recursos, ya sean humanos, financieros o acciones materiales, que permitan el desarrollo de las actividades de los colectivos.

El segundo eje abordado es el organizativo/asociativo, que se refiere a la política de alianzas y las formas de asociación con otros colectivos, movimientos sociales y personas. Este eje destaca la importancia de establecer colaboraciones y relaciones solidarias en el entorno de los hackers.

El tercer eje, denominado tecnológico, se enfoca en la apuesta por el desarrollo de técnicas alternativas al software y plataformas comerciales, así como en la capacitación tecnológica como herramienta de protección de datos y en el uso político de la tecnología para promover la privacidad y la seguridad digital.

El cuarto eje, el pedagógico, engloba las formas de relación entre quienes imparten actividades, talleres y capacitaciones, y quienes participan en ellas. Destaca la importancia de la transmisión de conocimientos y la formación en un ambiente colaborativo.

Finalmente, el eje transtemático se refiere a la ampliación de la agenda y la forma en que se entrelazan y articulan distintos discursos, sujetos y acciones en el marco de una comprensión amplia en la lucha contra el capitalismo y la vigilancia.

Es relevante mencionar que la construcción de estos ejes surgió a partir de la observación de las plataformas sociodigitales del colectivo y la revisión de contenidos multimedia alojados en diversas plataformas, incluyendo su propia página web. Estos ejes de acción se fundamentan en los principios y la ética hacker, y derivaron en la decisión de profundizar en las bases constitutivas de los mismos y en la forma en que se traducen en mecanismos concretos de acción.

Luego de la primera clasificación de los ejes de acción, se optó por la aplicación de la etnografía digital como enfoque metodológico central en la investigación. La elección de la etnografía digital como método de investigación responde a tres momentos de reflexión en el desarrollo de la investigación. El primer momento requirió de una reflexión-estrategia de reinención. El uso de técnicas como la etnografía digital responde no solo a un tema de innovación, sino principalmente a una reinención situada en las relaciones en las que forma parte. La etnografía digital para el análisis de entornos digitales no es obligatoria sin embargo estas técnicas dialogan de manera directa en términos de interfaz con los sujetos, objetos y procesos de investigación dotando de una mejor comprensión de los lenguajes y las lógicas del fenómeno de interés. De esta manera, la etnografía digital resulta un método adecuado en tanto que el objeto de estudio es la tecnología y su uso político, así como uno de los ejes fundamentales de análisis en torno a las prácticas de los colectivos con los que se trabajó.

Pensar en la reinención metodológica como innovación o por su cercanía con el objeto de estudio resulta insuficiente más aún cuando las ciencias sociales se enfrentan con contextos caracterizados por lo complejo, lo difuso, lo incierto, lo caótico y lo desordenado. En este sentido, el segundo momento de reflexión metodológica corresponde al uso de métodos

inusuales, por lo anterior la idea de “método ensamble” (Law, citado en Rodríguez, 2022), funciona como el dispositivo de conocimiento que da cuenta de la multiplicidad, la indefinitividad y los flujos inciertos de lo real. Se trata en síntesis de dar cuenta de lo complejo de las formas y estrategias de los hackers y de las disidencias digitales, así como de la relación entre tecnología y política que combina procesos pedagógicos, reflexiones teóricas y festivales pragmáticos, por tanto, la necesidad de utilizar técnicas como la entrevista, el análisis de contenido y la etnografía, las cuales no siempre se distinguen claramente las unas de las otras.

Finalmente, el tercer momento de reflexión consistió en la recuperación, o más bien el recordatorio, de que la construcción del conocimiento debe ser construido desde la participación de todos los involucrados a través del consenso y aportación de las distintas partes. En este sentido, muchos de los conceptos y categorías retomadas en este trabajo resultaron de acuerdos y construcciones entre ambas partes, lo anterior constituyó un enorme reto pues una construcción dialógica implica horas y días de esfuerzo, muchas veces sin avanzar mucho, pero que la riqueza y complejidad que aporta esta mirada conjunta en la investigación es invaluable. El acercamiento y diseño metodológico también puede definirse como dialógico en el sentido de que se trata de un diálogo con los sujetos de trabajo que busca promover la comunicación, la cooperación y reciprocidad entre ambas partes (Rodríguez, 2022).

Resumiendo, esta investigación se propuso identificar y analizar las prácticas del colectivo de hackers mexicanos, dividiendo inicialmente sus acciones en diversos ejes de acción interconectados que atraviesan la dimensión política de cada acción. Estos ejes incluyen lo económico, que se opone a la acumulación propia del modelo capitalista y busca estrategias para captar recursos; lo organizativo/asociativo, enfocado en alianzas y asociaciones con otros colectivos y movimientos sociales; lo tecnológico, que promueve alternativas técnicas al software comercial y fomenta la capacitación tecnológica; lo pedagógico, que se centra en la transmisión de conocimientos en un ambiente colaborativo; y lo transtemático, que amplía la agenda y entrelaza discursos y acciones en la lucha contra el capitalismo y la vigilancia.

Para abordar estos ejes, se optó por la etnografía digital como enfoque metodológico central en la investigación. La elección de esta metodología

respondió a la necesidad de comprender de manera profunda las prácticas digitales de los hackers y su interacción en los entornos digitales. La etnografía digital permitió la observación participante en comunidades en línea, el análisis de contenido en plataformas sociodigitales y la exploración de las relaciones que configuran el mundo de los hackers mexicanos. Además, se adoptó un enfoque de construcción dialógica del conocimiento, promoviendo la participación activa de todos los involucrados y construyendo conceptos y categorías en conjunto con los sujetos de estudio.

El trabajo de campo se dividió en dos fases fundamentales para comprender a fondo las prácticas y principios del colectivo Rancho Electrónico. En la primera fase, siguiendo los planteamientos básicos de la etnografía digital (Pink et al., 2019), se recopiló información a partir de los contenidos disponibles en línea y se realizó un seguimiento constante de las actividades de los colectivos en sus redes sociales, blogs y otras plataformas sociodigitales. Este enfoque permitió identificar los valores y principios que subyacen en su discurso y sentar las bases para la segunda etapa del trabajo de campo.

La segunda fase, que se llevó a cabo *in situ*, se centró en la participación activa en los talleres y capacitaciones organizados por Rancho Electrónico. Aquí, se aplicarán técnicas como la observación participante y entrevistas semiestructuradas para captar la experiencia y profundizar en los valores y principios que guían las acciones de los miembros del colectivo. Siguiendo la perspectiva de Hammersley y Atkinson (1994), se entendió la etnografía como un conjunto de métodos en los que el investigador se involucra directamente con los sujetos de estudio, extendiéndola a los entornos digitales.

El trabajo de campo comenzó en octubre del mismo año, coincidiendo con la convocatoria y el llamado “Call 4 nodes” para la organización del hackmitin. Durante aproximadamente tres meses, se mantuvo una presencia constante en el campo, enfocándose especialmente en dos espacios cruciales: el pad colaborativo utilizado para la organización del evento y el canal de Telegram oficial del colectivo, donde se seguían los acuerdos y la planificación. El tercer espacio esencial en el marco del trabajo de campo fue el propio Hackmitin, que se llevó a cabo en la plataforma Jitsi.

Durante este proceso, se realizaron entrevistas tanto durante la organización del evento como al finalizarlo, además de recopilar materiales audiovisuales y textuales para su análisis posterior. En este capítulo, se

presentan los datos derivados de la observación, centrándose en el período de organización y desarrollo del hackmitin. El cuadro siguiente resume las dimensiones de análisis, los elementos concretos a estudiar y algunos de los aspectos identificados durante el trabajo de campo.

Cuadro 1. Guía de observación y elementos identificados en el hackmitin 2021.

Dimensión⁵⁵	Elementos a observar	Elementos identificados
Eje económico	Formas de gestión de recursos para la realización de las actividades	Cooperación entre los miembros de Rancho Electrónico.
	Formas de financiamiento para la realización de las actividades	Venta de artículos como tazas, playeras y separadores de libros
	Dinámicas comerciales dentro del hackmitin	El eje económico puede verse en dos dimensiones: <ol style="list-style-type: none"> 1. En lo discursivo, es decir en las narrativas que conlleva el propio Hackmitin en cuanto a su carácter solidario, gratuito y autónomo. 2. En la obtención de recursos para llevar a cabo algunas de las actividades del Hackmitin y asignar cooperaciones a algunos de los participantes. En este sentido, también se destacan algunos elementos como la acogida a algunos de los organizadores de los nodos, las cooperaciones para su traslado, hospedaje y alimentación.
Eje organizativo/asociativo	Retribuciones económicas o formas de “pago” de las actividades realizadas	-
	Aliados participantes en el hackmitin	-
	Formas en las tomas de decisiones	Regularmente colectivas, una instancia importante en la toma de decisiones es la asamblea. Debido al contexto de emergencia sanitaria el canal de Telegram ha ocupado una posición central.

Dimensión⁵⁵	Elementos a observar	Elementos identificados
Eje tecnológico	Temáticas prioritarias en el hackmitin	Las principales temáticas en el hackmitin están asociadas a la tecnología, sin embargo temas como los feminismos y las nuevas masculinidades han ocupado un espacio importante en las últimas actividades (además del hackmitin) en las actividades de Rancho Electrónico.
	Herramientas utilizadas para las capacitaciones tecnológicas	Jitsy de manera remota.
	Softwares mayormente utilizados	Software abierto: Gimp, GNU, Linux.
	Recursos tecnológicos empleados	Canales de comunicación como Telegram, Pad, Riseup y Jitsy

Fuente: Pérez, 2022.

La etnografía digital ha evolucionado significativamente a lo largo de su corta pero relevante historia, superando con creces las críticas que cuestionaban su falta de materialidad y conexión con la “realidad” de los entornos digitales. En esta investigación, se partió del principio de que lo que ocurre en los entornos en línea y fuera de línea está intrínsecamente entrelazado, siguiendo la perspectiva de Floridi (2009).

Para llevar a cabo una etnografía digital efectiva, es esencial reconocer que tanto la dimensión en línea como la fuera de línea están interconectadas en el tejido de las prácticas sociales. Incluso si la investigación se enfoca principalmente en los escenarios en línea, mantener esta perspectiva es fundamental para comprender el panorama en su totalidad. Además, en la etnografía digital, el campo se construye a partir de la convergencia de diversos escenarios tanto en línea como fuera de línea, lo que implica que la presencia del investigador se extiende a través de múltiples plataformas. Por último, se requiere una presencia prolongada en el campo,

⁵⁵ El eje pedagógico y el eje transtématico no estaban contemplados en el ejercicio de la primera etnografía por ello no aparecen en el cuadro que sistematiza la información, aparecieron justamente durante la presencia en el hackmitin.

como señalan Bárcenas y Preza (2019), para captar la complejidad de las interacciones que ocurren en los espacios en línea y fuera de línea. La etnografía digital se ha convertido en una herramienta valiosa para investigar la intersección entre “lo digital” y “lo analógico”, permitiendo un análisis más completo y profundo de las prácticas sociales actuales.

Rancho electrónico y el hackmitin, movida contra el capitalismo de vigilancia

Los hacklabs o hackerspaces son espacios de encuentro para desarrollar, compartir, modificar y difundir bienes culturales digitales, tales como el software y el hardware. Estas comunidades se componen de individuos con distintas habilidades y competencias relacionadas con la asimilación, producción o acceso a información, acervos y medios digitales y electrónicos. Además, se caracterizan por tener una visión libertaria sobre la sociedad y el papel que juega la tecnología, y están basados en el conocimiento colaborativo y solidario generado (Lugo, 2015).

En la Ciudad de México, uno de los hacklabs más representativos es el Rancho Electrónico, fundado en 2013 con la intención de producir y circular conocimientos de manera horizontal, fomentando la participación y la solidaridad a través del desarrollo y uso de tecnologías libres. Aunque su labor se centra principalmente en cuestiones de seguridad informática, encriptación y desarrollo de software, también comparten aspectos relacionados con proyectos comunitarios, medios libres y prácticas alternativas de salud y alimentación

El espacio físico del Rancho Electrónico cuenta con alrededor de 200 metros cuadrados y se encuentra ubicado en un segundo piso. Aunque el número exacto de personas que trabajan allí es incierto debido al constante movimiento, su núcleo se compone de aproximadamente 15 personas con diferentes habilidades y competencias. Al caminar por el espacio, se puede encontrar una variedad de individuos que conforman un mosaico de personalidades y perspectivas en el mundo. Entre ellos se encuentran hacktivistas, comunicadores populares, punks, tecnocríticos, artistas, diseñadores, programadores, reparadores y otros. En el Rancho Electrónico, se practican los principios de la ética hacker a través del enfoque

del aprendizaje práctico y el intercambio horizontal de conocimientos, sin competencia ni promoción de la acumulación de saberes. Los talleres que se imparten tienen la característica de decidir los tiempos, rumbos y ritmos del aprendizaje, a diferencia de lo que se acostumbra en las escuelas y los recintos de educación tradicionales. Las decisiones al interior del colectivo se toman mediante la asamblea, que es el órgano de máxima autoridad en donde se tratan, discuten y resuelven los asuntos de interés común para el colectivo.

El hacklab Rancho Electrónico surge de la necesidad de sus miembros de verse y reconocerse en persona, tras haberse comunicado previamente por vías digitales. En un inicio, el espacio físico albergaba a diferentes colectivos, pero la cooperación y el sentido comunitario de los miembros de estos primeros colectivos los llevó a involucrarse en el trabajo del resto. Entre estos primeros colectivos se encuentran Cráter Invertido, especializado en producción audiovisual y multimedia; Furia de las Calles, enfocado en la seguridad informática y la economía solidaria; y Espora/Base Autónoma Socioeducativa, un colectivo de artistas electrónicos y organizadores del primer Hackmeeting en México.

Hackmitin: movidas contra el capitalismo de vigilancia

El hackmitin es un encuentro de hackers y creadores, activistas y comunicadores que tiene por objeto el compartir saberes y realizar actividades en torno a la cultura digital y las tecnologías de comunicación e información. De acuerdo con Cabrera (2020) en nuestro país este tipo de eventos se realizan desde 2009 y, estas primeras experiencias, derivaron en la creación de diversos hackspaces a lo largo del territorio nacional. Desde la perspectiva de los organizadores el hackmitin es un espacio horizontal y equitativo destinado a compartir saberes. Una de las características esenciales del hackmitin es la falta de centralización en torno a su organización y el uso de herramientas alternativas con el mismo fin. En el caso del Hackmitin 2021 organizado por Rancho Electrónico estas características son evidentes. Para la organización del hackmitin se utilizaron dos plataformas que sirvieron como un repositorio de propuestas en cuanto a los nodos,⁵⁶

⁵⁶ Actividades a realizarse en el hackmitin.

de esta manera, los preparativos del hackmitin inician con el llamado a la conformación de nodos (#Call4Nodes) mediante la plataforma de Pad RiseUp (<https://pad.riseup.net/p/hackmitin-mx-2021>).

El llamado a la conformación de estos nodos inició el 9 de diciembre y concluyó el martes 14 de diciembre, de la misma manera se convocó a una reunión organizativa en modalidad híbrida el día 15 de diciembre a partir de las 19:00 hrs. En dicha reunión se trazaron algunas líneas generales sobre la conformación de los nodos, y se discutió acerca de sí desarrollar actividades presenciales representaba un riesgo sanitario debido al (entonces probable) incremento de casos positivos de Covid-19 por las fiestas y actividades decembrinas. Al final, se decidió que las actividades presenciales estuvieran sujetas a mecanismos y protocolos para la reducción del riesgo sanitario como el uso de cubrebocas, el distanciamiento social y la aplicación de gel antibacterial en las manos.

La reunión preparativa también sirvió como una suerte de reencuentro para algunos de los miembros de Rancho Electrónico debido a que varios de los integrantes tuvieron que ausentarse en algunas de las actividades. En el Pad se realizaron diversas propuestas que incluyeron desde el nombre del Hackmitin (“El amor en tiempos de fibra óptica” / “En tiempos de extinción cómo podemos hacer espacio para más vidas”), hasta los tiempos y encargados de la limpieza de los espacios físicos. Para la promoción del #Call4Nodes se utilizaron diversos recursos como la página web de Rancho Electrónico, los canales de difusión en Twitter, diversos vídeos y afiches que fueron compartidos y circulados también desde los perfiles y plataformas individuales de los participantes. Para la inscripción de los participantes se requirieron diferentes datos como el título del nodo, el horario de preferencia, una descripción de las actividades a realizar e indicar si se trataba de una actividad presencial o en línea. La flexibilidad en la elaboración de las propuestas no está exenta de algunas problemáticas, entre las más recurrentes se detectaron la superposición de algunas de los nodos.

Por ejemplo el nodo 4 llamado “Resiliencia digital: aprender haciendo, los primeros pasos de comun.al” y el nodo 31 “¿Es posible una inteligencia artificial feminista?” se propusieron para realizarse el sábado 18 de diciembre a las 11:00 hrs. Debido al empalmamiento en los horarios

el criterio de selección fue la posibilidad y la flexibilidad de tiempos de quienes coordinaban dicho nodo, de esta manera el usuario Alex K. manifestó en el Pad, y posteriormente en Telegram no tener la posibilidad de mover el horario del nodo por cuestiones laborales por lo cual el nodo 31 coordinado por Irene y Paola se movió al día sábado pero después de las 14:00 hrs. La revisión del Pad organizativo también permitió identificar la diversidad de alternativas que se ofrecen en cuanto al software libre o abierto. Ejemplo de lo anterior son los nodos 3 “El muro de adobe no me detiene: Herramientas libres para la creación digital” el cual consistió en:

[...] Charla sobre las herramientas libres para el diseño gráfico y la creación digital, repasando las novedades y limitaciones.
Palabras clave: Diseño gráfico, gráfica, FLOSS, Inkscape, GIMP, Blender, Synfig, Gpick, Font Manager, Scribus, LaTeX, GNU, Cultura Libre, Licencias Libres. (Pad Colectivo, Hackmitin, 2021)

La segunda herramienta utilizada en la organización del hackmitin fue el canal de Telegram llamado “hackmitin”. Esta aplicación de mensajería instantánea resultó ser muy efectiva para la comunicación entre los integrantes del evento, superando al tradicional pad en cuanto a su fluidez y eficiencia.

Una de las razones por las que Telegram fue elegida como canal de comunicación interno es su sistema de cifrado de extremo a extremo, el cual garantiza la privacidad y la seguridad de los mensajes intercambiados. Además, Telegram ofrece funciones como protección contra captura de pantalla, teclado incógnito y borrado de mensajes, lo que la convierte en una herramienta ideal para la organización de eventos como el Hackmitin.

El uso de Telegram también permitió la creación de una “red” entre los participantes del evento, ya que el grupo “hackmitin” es solo uno de los muchos grupos de Telegram en los que se organizan y convocan a distintas actividades, se tienen discusiones y se ofrecen productos alternativos y autogestivos. Entre estos grupos se encuentran “Conversación biopolítica”, “Fisol Rancho Electrónico”, “HackLab Pandémico”, “Rancho Electrónico” y “Productos Cielo Rojo”.

En relación con los elementos identificados en cada uno de los ejes propuestos en la investigación y que fueron identificados en el ejercicio de etnografía digital del Hackmitin, se observó la importancia de la colaboración, la horizontalidad y la autonomía en la organización del evento. Estos valores se reflejaron en la participación de los talleres y charlas, donde los asistentes compartieron conocimientos y experiencias de forma abierta y colaborativa.

Ejes de acción

El eje económico del hackmitin se refiere a las prácticas autogestivas que los miembros de Rancho Electrónico utilizan para obtener recursos económicos y materiales para sus actividades. Esta oposición a la dinámica capitalista de acumulación y comercialización es fundamental para su autonomía.

Según lo descrito en la página web de Rancho Electrónico, y confirmado en el ejercicio de etnografía digital, ninguna de las actividades realizadas en el hacklab tiene un precio establecido y se basan en lo que ellos llaman “cooperación colaborativa”. Esta dinámica se divide en cinco formas de cooperación: donación monetaria, donación en especie, trabajo colaborativo, compartir conocimiento y donación de equipo.

La donación monetaria consiste en un aporte voluntario en efectivo en torno a las actividades que se realizan. La donación en especie se refiere al intercambio de asistencia a las actividades por artículos como alimentos y material de papelería. El trabajo colaborativo implica contribuir con el mantenimiento y limpieza del espacio, intercambio de trabajo de difusión o diseño. Compartir conocimiento significa compartir talleres, charlas, conversatorios o asesorías y, por último, la donación de equipo de cómputo, muebles o herramientas para la realización de las actividades.

Además, para garantizar la supervivencia del espacio, se ha implementado un mecanismo de fondeo colectivo con organizaciones y personas afines dispuestas a aportar una cantidad fija mensual. Esta iniciativa se llama “Una vaca pal rancho” y funciona como una plataforma de crowdfunding que recibe transferencias electrónicas y, recientemente, también acepta BitCoin. Estas prácticas autogestivas de cooperación colaborativa y

fondeo colectivo son esenciales para la autonomía de Rancho Electrónico y su resistencia frente al sistema capitalista y a los cierres de espacios autónomos en la Ciudad de México.

El eje económico del hackmitin, que se basa en prácticas autogestivas y la oposición a la dinámica capitalista de acumulación, se relaciona con los planteamientos de Jacques Rancière y la política prefigurativa de la siguiente manera: en primer lugar, Rancière aboga por una política que cuestiona y desafía el orden establecido, donde “los sin parte” tengan voz y se reconozca su capacidad de acción política. Los miembros de Rancho Electrónico, al adoptar prácticas autogestivas y una dinámica de cooperación colaborativa, están desafiando la lógica capitalista de acumulación y comercialización. En lugar de operar dentro de las estructuras económicas tradicionales, están creando un espacio donde la cooperación y el apoyo mutuo son fundamentales. Esto refleja la idea de Rancière de que la política es la ruptura con el orden dominante y la afirmación de nuevas formas de organización y participación.

En segundo lugar, la política prefigurativa, tal como la describe Farber (2014), se centra en la construcción de sociedades más igualitarias y horizontales a través de la acción y la colaboración directa. Los miembros de Rancho Electrónico, al practicar la cooperación colaborativa y el fondeo colectivo, están prefigurando una forma de organización económica que va más allá de la lógica capitalista. Están demostrando que es posible mantener la autonomía y la resistencia frente al sistema capitalista al basarse en principios de colaboración y apoyo mutuo.

El eje organizativo/asociativo es fundamental para Rancho Electrónico, ya que se refiere a los lazos y mecanismos de cooperación que tiene con otros colectivos, movimientos sociales y personas, así como a la manera de organizar sus actividades. El colectivo participa a nivel global en el movimiento de los hackerspaces, que son espacios alrededor del mundo basados en principios como la libertad, el aprendizaje independiente y colectivo, amplio (en el sentido de integrar diferentes dinámicas de participación como talleres, desarrollo de software libre y cultura hacker), y autogestionado.

Para mantenerse en contacto, Rancho Electrónico utiliza diferentes listas de distribución de correo electrónico, como “Hackerspace DF” (Pági-

na de Información de Hackerspace-df), cuya característica es la privacidad de los datos de quienes la integran.

La existencia de un espacio físico donde se desarrollan las actividades de Rancho Electrónico es crucial, ya que no solo constituye el lugar donde se encuentran, sino que también es el punto de reunión de sus integrantes y el espacio de encuentro con otras organizaciones y personas interesadas en sus actividades.

La forma de trabajo de Rancho Electrónico consiste en que alguno de sus integrantes plantea una actividad, como un taller, una plática o una asesoría, que posteriormente se propone al resto del colectivo. Regularmente, esta propuesta es aprobada y calendarizada. Luego, se difunde la actividad y se lleva a cabo.

Este enfoque de trabajo se basa en el cuestionamiento de la centralidad en la toma de decisiones y en la configuración de una política prefigurativa, tal como lo describe Farber (2014). En este sentido, Rancho Electrónico establece distintas tareas para la realización de las actividades, lo que da la vuelta al centralismo. Además, en el desarrollo de las actividades, todos los miembros del colectivo pueden opinar y participar.

El eje organizativo/asociativo de Rancho Electrónico se relaciona estrechamente con los planteamientos de la ética hacker. El colectivo participa en el movimiento global de hackerspaces, basado en principios como la libertad, el aprendizaje colectivo y la autogestión, lo que coincide con los valores hacker de colaboración y trabajo conjunto. Además, Rancho Electrónico prioriza la privacidad y seguridad de datos al utilizar listas de distribución de correo electrónico con características de privacidad para mantenerse en contacto con otros colectivos y miembros.

Su forma de trabajo descentralizada y participación igualitaria refleja la ética hacker de cuestionar la centralidad en la toma de decisiones y promover una estructura más horizontal. La toma de decisiones distribuida y la participación de todos los miembros en lugar de una jerarquía centralizada son características clave de la ética hacker.

En conjunto, el eje organizativo/asociativo de Rancho Electrónico es coherente con los principios de la ética hacker al fomentar la colaboración, proteger la privacidad, descentralizar el poder y promover la participación igualitaria en la toma de decisiones.

El eje tecnológico de Rancho Electrónico tiene como objetivo el desarrollo y la promoción de alternativas técnicas al software y plataformas comerciales, así como la capacitación tecnológica como herramienta de protección de datos. Este eje se materializa en diversas actividades que se llevan a cabo en distintos formatos y modalidades.

Entre las actividades destacadas se encuentran los Editatones, que son eventos en los que diferentes editores se reúnen para editar, cambiar, mejorar y extender los contenidos de una o varias plataformas en Internet. Estos eventos se caracterizan por la colectividad, el trabajo en equipo y la apertura, y Rancho Electrónico ha organizado varios de ellos, como el Editatón Derechos Digitales y el WikiHackatón México-Colombia.

Otra actividad importante es el Debian Day, que es una serie de eventos organizados por distintos colectivos alrededor del mundo para conmemorar el nacimiento del Debian Project. Este evento incluye festivales de instalación, conversatorios y la distribución gratuita del sistema operativo Debian GNU/Linux. El FLISOL (Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre) es otro evento importante en el que Rancho Electrónico participa desde 2005. Este festival es el evento de distribución de software libre más grande a nivel global y se realiza en 21 países. El objetivo principal de los FLISOLes es proporcionar y acercar el software y cultura libre a los asistentes, así como promover la creación y colaboración de pequeñas redes locales para extender el uso del software libre.

Además de estos eventos, Rancho Electrónico también organiza diversas actividades de formación y discusión, como conversatorios, charlas, mesas de diálogo y debates. También se ofrecen capacitaciones tecnológicas en el espacio físico y virtual de Rancho Electrónico, como talleres de reparación de luces de navidad, registro sonoro para archivo de audio colaborativo y mantenimiento de laptops.

Todas estas actividades, desarrolladas dentro y de manera paralela al Hackmitin, tienen una dimensión política, ya que promueven alternativas técnicas al software privativo, que es constitutivo del capitalismo de vigilancia. En este sentido, el eje tecnológico de Rancho Electrónico busca fomentar el desarrollo de tecnologías libres y abiertas que protejan digitales y fomenten la libertad y la privacidad en la era digital.

El eje tecnológico de Rancho Electrónico se relaciona de manera sig-

nificativa con el concepto de política prefigurativa. Este concepto implica la construcción de sociedades más igualitarias y horizontales a través de la acción y colaboración directa, desafiando las jerarquías y las deficiencias de la democracia formal y representativa en el sistema capitalista. Las actividades promovidas por Rancho Electrónico, como los Editatones, el Debian Day y el FLISOL y el propio Hackmitin encarnan esta filosofía.

En primer lugar, estas promueven actividades alternativas técnicas al software y plataformas comerciales privadas, lo que refleja la lucha contra el capitalismo de vigilancia al dotar de opciones que ofrecen proteger la privacidad y la libertad digital. Esta acción directa para cambiar el paradigma tecnológico existente y adoptar prácticas más abiertas y colaborativas es un ejemplo de política prefigurativa en acción. Además, la organización de eventos como el Hackmitin, que busca acercar el software y la cultura libre a un público más amplio, representa la construcción de una sociedad más igualitaria y participativa. Estos eventos fomentan la colaboración, el aprendizaje colectivo y la creación de redes locales, todo lo cual contribuye a la promoción de una cultura de la participación y la autonomía.

El eje pedagógico del proyecto Rancho Electrónico es uno de sus aspectos más distintivos y valiosos. En este espacio, la dinámica de trabajo en los talleres y capacitaciones se basa en la horizontalidad y el respeto mutuo, lo que significa que las relaciones entre los miembros del colectivo y los participantes son de igual a igual. Esta forma de relación recuerda los planteamientos de Rancière respecto a las formas pedagógicas basadas en la igualdad, en las que se reconoce que todos tienen algo que aportar y que todos tienen el derecho de aprender y de enseñar.

En el marco del Hackmitin, se ofrecen talleres y capacitaciones en diversas áreas, como cine independiente, periodismo libre, medios populares, diseño gráfico, edición audiovisual y producción editorial. Lo más destacable es que el esquema de trabajo permite la libre circulación de información y conocimiento, y se fomenta la colaboración entre los participantes. Se trabaja con softwares de código abierto y de licencia libre, lo que permite que los participantes puedan llevarse a casa lo que aprenden y seguir practicando en sus propios equipos. Además, los talleres y capacitaciones siempre son abiertos, lo que significa que el número de participantes siempre es fluctuante y que cualquiera puede unirse en cualquier momento.

Cada taller cuenta con al menos un coordinador o tallerista, que tiene la responsabilidad de coordinar la o las sesiones y ver por el correcto funcionamiento del taller. Sin embargo, lejos de identificarse con la figura del profesor o experto, el coordinador se ubica como orientador y facilitador del aprendizaje, y está disponible para responder preguntas y brindar materiales necesarios para la ejecución del taller. Durante los talleres, se fomenta el diálogo y la discusión, y cada participante está en la posibilidad de realizar preguntas y comentarios, incluso se les anima a hacer recomendaciones para enriquecer las sesiones.

Es importante destacar que, en los talleres y capacitaciones de Rancho Electrónico, se centran en la enseñanza de habilidades en el uso de herramientas digitales. El esquema de enseñanza-aprendizaje busca romper el modelo jerárquico de profesor-estudiante, y fomenta el aprendizaje colaborativo y la cocreación. Sin embargo, es inevitable que los participantes con mayor experiencia establezcan algunas directrices y compartan su conocimiento con los demás. Esto no significa que se establezca una jerarquía, sino que se fomenta la colaboración y el intercambio de conocimientos entre todos los participantes.

Finalmente, en el eje transtemático se articulan distintas narrativas que ponen a discusión la articulación entre el capitalismo y otras formas de dominación y opresión como lo son el patriarcado, el especismo y la destrucción medioambiental.

Las formas y actividades de Rancho Electrónico evidencian una política prefigurativa en el sentido de que, al interior del colectivo, en las interacciones entre sus miembros y las formas económicas, organizativas, pedagógicas y asociativas reflejan el tipo de sociedad al que se aspira. Si bien no existe un discurso unificado, y en muchos casos es inexistente, sobre el devenir de la sociedad, es evidente que los valores que guían sus actividades y sentidos reflejan el tipo de sociedad al que aspiran. Sumado a lo anterior, las actividades descritas también evidencian algunas de las características de la ética hacker propuesta por Himmanen (2001; 2006). Entre otras se pueden destacar la solidaridad, la autogestión, la pasión creativa. Finalmente, el eje transtemático rompe con la idea ampliamente difundida de la tecnología como una herramienta políticamente neutral. Por un lado, los discursos y las actividades de Rancho Electrónico seña-

lan a la tecnología como dispositivos de poder que pueden ser utilizados como métodos y tecnologías de sometimiento, pero también pueden existir y funcionar como mecanismos de empoderamiento. Este proceso de politización de la tecnología también es observable cuando movimientos y movilizaciones sociales aparentemente no relacionadas con las actividades de Rancho Electrónico imbrican a la tecnología como una herramienta de empoderamiento y participación. Ejemplo de lo anterior fueron el taller “Jakeando el amor romántico” y “Nuevas (y hackeadas) masculinidades.

Conclusiones y reflexiones

Las acciones y actividades llevadas a cabo por el colectivo Rancho Electrónico en el marco del Hackmitin 2021 están íntimamente ligadas a los principios éticos, políticos e ideológicos que se encuentran en los manifiestos y documentos hackers, así como en las declaratorias del mismo colectivo. Estos principios incluyen la autogestión, la solidaridad y el intercambio horizontal de conocimientos y habilidades. A diferencia de la lógica capitalista que busca la máxima rentabilidad de las mercancías, estas actividades se enfocan en la retribución y la autogestión como formas de obtener recursos y sustentar la sustentabilidad de sus acciones.

En el caso de Rancho Electrónico, el espacio físico es fundamental como punto de convergencia tanto de los organizadores como de los asistentes a las actividades. Este espacio plural y diverso, donde se utilizan software libre y de código abierto, ofrece actividades que abarcan diferentes ejes, desde la economía solidaria y autogestiva hasta los feminismos y nuevas masculinidades, pasando por el diseño y la programación con paquetes de licencia abierta.

En el eje pedagógico, la ruptura con el modelo de enseñanza aprendizaje propio de las instituciones educativas es evidente en Rancho Electrónico, donde los talleres y capacitaciones funcionan bajo un modelo horizontal en el que la figura del coordinador del taller en turno atiende a las distintas necesidades de los participantes. Al rotar la coordinación de los talleres, se evita la figura asociada al experto, logrando así que la emancipación de los individuos sea prioritaria.

En resumen, la agenda de Rancho Electrónico es sumamente plural,

abarcando diferentes ejes y temas que reflejan la aplicación de los principios éticos, políticos e ideológicos que caracterizan a los colectivos hackers. Estos colectivos demuestran que la idea de que todo es hackeable puede extenderse a distintas formas de acción colectiva.

Siguiendo a Hine (2010) se intentó no separar el espacio online del offline en el trabajo de campo en este sentido la combinación de la etnografía digital con la etnografía presencial derivó en una comprensión más compleja de las prácticas de ambos colectivos. La etnografía digital, además de plantear retos en el acceso y construcción del campo, el registro, sistematización y análisis de los datos en entornos digitales también implica una serie de retos para el investigador. A continuación, se presentan tres de ellos derivados del trabajo de investigación.

El primero de ellos se relaciona con los datos que se construyen a partir de los entornos digitales. Es importante señalar que a partir de los entornos digitales se produce interacciones y relaciones particulares que se traducen en textos, imágenes y productos multimedia medidos tecnológicamente, y con ello presentan una particularidad que los distingue de sus pares en los entornos presenciales. El reto consiste entonces en diferenciar y poner en el mismo nivel los datos producidos en entornos digitales y presenciales, y más aún, vincularlos para dar cuenta de la dimensión onlife.

El segundo reto consiste en sistematizar los datos. Como se mencionó en el primer punto la etnografía en entornos sociodigitales provee una serie de datos en tiempo real y de manera asincrónica que son difíciles de clasificar, en este sentido, se debe apuntar hacia un registro equilibrado entre datos numéricos, textuales y audiovisuales. En este sentido, el diario de campo cobra relevancia puesto que se trata de un instrumento de registro no solo de lo que se observa, se escucha o se pregunta, sino que constituye también el registro de metadatos del investigador que resulta de utilidad para dar cuenta de su propia experiencia en el campo y de las implicaciones que tiene su presencia.

El tercer reto se vincula con las entrevistas. No siempre es posible encontrarse cara a cara con los participantes, por lo que el acercamiento puede realizarse a través de videoconferencia y diversas plataformas. De igual manera es común que dichos encuentros o intercambios de información se den de manera asincrónica, estos obligan a buscar diferentes medios

para realizar las interacciones como el correo electrónico, los chats de las plataformas o las aplicaciones de mensajería instantánea. Si bien estas herramientas como señala Ardévol et al. (2003) generan una experiencia muy distinta en cuanto al tiempo, pues si en un encuentro sincrónico tienen una duración de una hora, en el asincrónico pueden durar horas o días, también es cierto que la falta de interacción cara a cara priva al investigador del entorno y contexto, además del lenguaje corporal, los gestos, los tiempos y demás elementos que enriquecen el análisis. En este sentido, el reto consiste en cómo dar cuenta de estos elementos y el marco de las entrevistas. Adicionalmente, el uso de estas herramientas transforma la interacción pues no es lo mismo una respuesta en el momento que el tiempo que toman los participantes, en las conversaciones asincrónicas para formular una respuesta más coherente y preparada.

La elección de la etnografía digital como metodología para analizar un hackmitin digital se justifica por su capacidad para sumergirse en la complejidad de estos eventos y capturar la interacción dinámica entre los participantes en el contexto digital. El Hackmitin es un espacio donde hackers, activistas y personas interesadas en la tecnología se reúnen para compartir conocimientos, discutir temas relevantes y colaborar en proyectos que desafíen el capitalismo de vigilancia. Estos eventos son esenciales para comprender las prácticas de resistencia y las estrategias políticas que los hackers emplean en el entorno digital.

La etnografía digital se adapta perfectamente a la naturaleza cambiante y diversa de un Hackmitin digital. A diferencia de otros enfoques de investigación que pueden ser estáticos o limitados en su alcance, la etnografía digital permite una inmersión profunda y prolongada en los entornos sociodigitales. Esto significa que el investigador puede seguir de cerca las discusiones en línea, participar en tiempo real en las actividades y talleres del hackmitin y observar cómo se desarrollan las relaciones y alianzas entre los participantes.

Además, la etnografía digital permite analizar no solo lo que sucede durante el evento principal, sino también los procesos de planificación y organización previos al hackmitin, así como las conversaciones y reflexiones posteriores en línea. Esta amplitud en el análisis resulta esencial para comprender la totalidad del ciclo de vida de un hackmitin digital y cómo se relaciona con la lucha contra el capitalismo de vigilancia. Otra ventaja de la etnografía digital es su capacidad para recopilar datos de múltiples fuentes

en línea, como redes sociales, blogs, foros y plataformas de colaboración, que en el caso de este trabajo de investigación resultó clave. Esto permite una recopilación de datos ricos y variados que pueden ayudar a contextualizar las prácticas de los hackers y sus discusiones en el hackmitin. Además, al sumergirse en estas plataformas, se pudo comprender las dinámicas de poder, las estrategias de comunicación y las redes de apoyo que sustentan la resistencia contra el capitalismo de vigilancia.

La etnografía digital es una metodología altamente relevante para el análisis de un hackmitin digital debido a su capacidad para adaptarse a la dinámica y la diversidad de estos eventos, su habilidad para abarcar todo el proceso de organización y desarrollo del hackmitin y su capacidad para recopilar datos de diversas fuentes en línea. Esto permite una comprensión en profundidad de las prácticas de resistencia de los hackers y su contribución a la lucha contra el capitalismo de vigilancia.

Referencias

- Ardévol, E. et al (2003), “Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea”, en *Athenea Digital*, núm. 3, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 72-92.
- Barcenas, K. y Preza, N. (2019), “Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife”, en *Virtualis*, núm. 10, pp. 134-151. Disponible en: <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/287/294> Recuperado: 27 de mayo de 2023.
- Cabrera, E. (2020), “Hackers comunales en la Ciudad de México”, en Nava, E. y Gitahy, G. (coords.), *Tejiendo desde la contrahegemonía. Medios, redes y TIC en América Latina*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 247-262.
- Castells, M. (2012). *Comunicación y poder*, México: Siglo XXI.
- Farber, S. (2014), “Reflexiones sobre la política prefijativa”, en *Nueva Sociedad*, núm. 251. Disponible en: https://static.nuso.org/media/articles/downloads/4029_1.pdf Recuperado el 25 de noviembre de 2021.
- Floridi, L. (2006). Four challenges for a theory of informational privacy. *Ethics and Information Technology*. (s.d.), 109-119. <http://goo.gl/58JAlM>
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994) *Etnografía, Métodos de investigación*, Barceloña.

- Himanen, P. (2001; 2006) La ética del hacker y el espíritu de la era de la información, Disponible en: <http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/199/pekka.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Recuperado: 13 de junio de 2021.
- Hine, C. (2010). Etnografía virtual, Barcelona: Editorial UOC.
- Lugo, J. (2015), “El hacktivismo y la seguridad informática. El caso de Rancho Electrónico”, en Revista Zócalo, octubre de 2015. Disponible en: <https://tecnoutopias.wordpress.com/2016/01/29/el-hackactivismo-y-la-seguridad-informatica-el-caso-de-rancho-electronico/> Recuperado: 28 de diciembre de 2021.
- Pérez, E. (2022), Disidencias digitales: acciones y estrategias contra el capitalismo de vigilancia, Tesis para obtener el grado de Mestro en Comunicación y Política, Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.
- Pink, S., et al. (2019). Eynografía digital. Principios y práctica, Madrid: Morata.
- Ranciere, J. (1996). El desacuerdo. Política y filosofía. Nueva Visión.
- Rodríguez, C. (2022). Hipermétodos. Repertorios de la investigación social en entornos digitales, Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana – Cuajimalpa.
- Rovira, G. (2017). Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de Internet, México: Icaria- UAM.
- Tello, A. (2020), “Tecnologías insurgentes. Apropiación tecnológica y disidencias maquínicas en América Latina” en Tello, A. (ed.), Tecnología, política y algoritmos en América Latina, Viña del Mar: Cenaltes Ediciones, pp- 55-77.
- Zuboff, S. (2020). La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder, España: Paidós.

Páginas consultadas

<https://ranchoelectronico.org/>

<https://pad.riseup.net/p/hackmitin-mx-2021>

<https://t.me/hackmitin>

Etnografías digitales: Aproximaciones etnográficas en la era de la hipermediatización digital

Se terminó de editar en febrero de 2024
en los talleres gráficos de **Astra Ediciones**
Av. Acueducto 829, Colonia Santa Margarita,
C.P. 45140, Zapopan, Jalisco
El tiraje consta de 1s00 ejemplares

En esta obra intentamos construir un nuevo esfuerzo por invertir en la creación de espacios de difusión y reflexión, de los trabajos de etnografía digital que se están produciendo en el mundo de habla hispana.

Nuestro objetivo es el de promover un espacio de lectura que nos permita conocer ¿cómo son las etnografías digitales? ¿Qué particularidades de los fenómenos sociodigitales estudian? ¿Cómo se construyen los problemas de investigación que se abordan mediante etnografías digitales? ¿Qué procedimientos metodológicos emplean los etnógrafos digitales y a qué resultados llegan? Ya sea para responder o en su caso reformular estas preguntas es necesario empezar por conocer y leer las etnografías digitales que se están produciendo en la actualidad, este trabajo es una pequeña contribución a la tarea de construir compendios de estos populares productos académicos que, con entusiasmo, se autodenominan como etnografías digitales.

Asimismo, aspiramos a visibilizar la necesidad de compilar estos trabajos y de hacer un esfuerzo por sintetizar sus aportes y desafíos.

ISBN: 978-607-8964-02-4



9 786078 196402 4



astra
editorial

